



## EN EL CENTRO DE LA ACTIVIDAD POLÍTICA, LA PERSONA

### Escrito dominical, el 5 de junio

Al final de junio habrá de nuevo elecciones generales en España, por ver si se logra un gobierno estable. El momento, pues, es importante para la sociedad española. ¿Conocemos mejor ahora los partidos políticos que presentan listas a estas elecciones? Tal vez, pero mucha gente sigue perpleja. No se inquieten: yo no diré en este escrito a quiénes tienen que votar. Son ustedes suficientemente maduros para elegir a quién mejor pueda hacerlo. En caso contrario, conviene leer, reflexionar y siempre votar, a pesar de la dificultad que supone hacerlo por la manera de presentarse los partidos, siempre como los mejores y, en tantas ocasiones, ocultando intenciones que más adelante ponen en práctica.

Yo leo en un documento de Juan Pablo II (*Christifideles Laici, 37-44*) que los cristianos pueden ofrecer una gran ayuda para hacer más humana la familia de los humanos, trabajando, sobre todo los fieles laicos, en la animación del orden temporal, precisamente desde su "índole secular". Por ejemplo, promover la dignidad de cada persona humana es una indicación de cómo actuar con ella, pero una referencia también a la hora de votar en las elecciones generales; ha de tenerse en cuenta igualmente si se defiende el derecho inviolable de la vida, o la libertad religiosa y de enseñanza; otro criterio es si se defiende la familia natural, la unión estable de hombre y mujer, como campo además de compromiso social frente a la ideología de género; otro tanto se diga del compromiso de la caridad, que apoya la solidaridad con los más empobrecidos.

Pienso también que otra piedra de toque a la hora de decidir a quién votar está en comprobar qué partidos favorecen más la sociedad civil, que hace a todos destinatarios y protagonistas de la vida política en su sentido más amplio, diferente del que juegan los políticos en la sociedad política necesario sin duda. Nuestra sociedad necesita, en efecto, realidades intermedias que agrupen a los ciudadanos, en las que la persona se sienta en casa y pueda expresar toda su creatividad. Eso es favorecer la vida de la sociedad civil. Y una pregunta: ¿Qué partidos sitúan al ser humano en el centro de la vida social y económica? He aquí un punto muy decisivo, pues mucho se promete en este campo, y poco es después realidad.

Nuestra España vive un grado insoportable de dialéctica en niveles diferentes de la convivencia en la sociedad actual. Nos recuerda el dolor de las viejas heridas, que creíamos en parte superadas. ¿Para cuándo la convivencia entre los que piensan diferente, o el alejarse del insulto fácil? Tal vez sea necesario reformar la Constitución Española. Pongálo el Parlamento futuro a propuesta del Gobierno por constituir. Me puedo equivocar en este juicio, pero me parece que la Constitución de 1978 sigue siendo una referencia para evitar muchas cosas. Sobre todo evitar que los españoles tengamos que comenzar la historia cada cierto periodo de tiempo porque lo pasado no vale. ¿Y si vale la confrontación grave entre adversarios políticos, que nos recuerden lo que la inmensa multitud de españoles no vivimos y que tanto dolor y ruptura supuso? Tenemos que seguir aprendiendo de nuestra historia.

Ciertamente que en España el Estado es aconfesional, en cuanto representatividad de éste hacia los ciudadanos, pero para no coartar la libertad de conciencia, no respecto a la vida concreta de los individuos que conforma ese Estado y tejen de hecho la vida social. Y es aquí, en la vida social, donde actúan los ciudadanos, pero desde sus motivaciones, ideas, cultura, formación y creencias religiosas. He hablado en PADRE NUESTRO en otra ocasión de la comprensión de "lo público". Éste no es únicamente un espacio neutral, como si de una campana en la que se ha hecho el vacío, y donde no quepan valores, virtudes cívicas y religiosas, motivaciones, creencias, convicciones, formas de comprender la vida, en una palabra, una sociedad plural. Lo público no puede identificarse con el Estado, de modo que los políticos lo sean todo. Eso es peligroso.

"La primera política, por tanto –afirmaba un movimiento apostólico católico– es vivir: vivir a la altura de nuestras exigencias... Un espacio de libertad donde poder mostrarse como uno es, delante de todos, más allá de los estereotipos ideológicos. Un lugar donde la apertura religiosa

que nace de la exigencia de significado sea valorada positivamente y se convierta en factor real de construcción y no un asunto personal arrinconado vergonzosamente”. Desde ahí se puede luchar, con nuestro estilo de vida, contra la injusticia social y el daño a la naturaleza, “la casa común”. De lo que tanto habla el Papa Francisco.

✠ Braulio Rodríguez Plaza  
Arzobispo de Toledo y Primado de España

## **¿POR QUÉ SUCEDEN ALGUNAS COSAS EN NUESTRO MUNDO?**

### **Escrito dominical, el 12 de junio**

¿Por qué no se consigue solucionar el problema de los refugiados del Medio Oriente a Europa? ¿Cómo es posible que siga habiendo víctimas ahogadas en el Mediterráneo? ¿Por qué aquella llamada “primavera árabe” se ha convertido en masacres de inocentes? Algunos piensan que algunos poderosos medios no dicen nunca la verdad, por ejemplo en el caso del conflicto sirio. Una pregunta lacerante es dónde compra el mal llamado “Estado islámico” sus armas o dónde consigue su dinero para ello. ¿Quién compra el petróleo que estos yihadistas confiscan en el territorio que han conquistado? Entre otros, la Unión Europea, de modo que este Estado consigue millones de dólares, con los que compra sofisticadas armas para matar a tantas víctimas.

Es curioso también que países como Arabia Saudita o los Emiratos árabes no ayuden en nada a desplazados de Afganistán, Pakistán, Irak, Siria, etc., cuando la mayoría de esos refugiados son musulmanes. ¿No sería mejor atender a esas víctimas en las partes más seguras de sus países y no desplazarlas a Europa desarraigándolas del lugar donde han vivido, como en el caso de los cristianos, desde hace 20 siglos? ¿Sabemos realmente qué es un desplazado? ¡Cuántas incógnitas! Y, en el caso de los desplazados o refugiados cristianos o de otras minorías no musulmanas, ¡cuánto silencio!

¿No hay solución, preguntamos con frecuencia en este y en otros conflictos? Puede haberlo y debería haberlo. Lo que ocurre en Siria y en Irak, entre otras cosas, es que interesa (¿a quién?) que en el llamado Creciente Fértil se llegue a un vacío de cristianos, cuando realmente en estos países de mayoría musulmana, los cristianos han sido un elemento de armonía, de nivelación de grupos, de oposición al odio entre facciones encontradas. De este modo hemos llegado a desencadenar la mayor crisis de refugiados desde la segunda guerra mundial.

Pero se dan respuestas; hay, pues, alguna respuesta, en medio de situaciones atroces de odio y de venganza. Curiosamente, una de estas respuestas viene de una monja carmelita libanesa: Madre Agnès Mariam de la Croix, nominada en 2014 para el premio Nobel de la Paz. Ella ha estado con nosotros hace escasamente una semana. Nos ha hablado de su lucha por el pueblo sirio, por la paz y la reconciliación. Con este fin fundó el movimiento “Mussalaha” (“Reconciliación”) y trabaja sin descanso para alcanzar la paz, favoreciendo el diálogo en esta zona conflictiva, negociando el alto el fuego, poniendo en ocasiones en peligro su vida.

Pese a la persecución, extremadamente dura para los cristianos, éstos no han perdido la esperanza. La respuesta de Madre Agnès es la reconciliación a través del perdón. Es una tercera vía entre las respuestas para acabar con el conflicto. Es consciente de que es muy difícil conseguir acabar con el conflicto, pero la vía es justo la reconciliación, que lleva consigo el perdón. La Madre Agnès está convencida del valor del patrimonio para mantener la memoria de la identidad cultural de los cristianos en Oriente medio; por ello fundó la Comunidad de la Unidad de Antioquía para la restauración del patrimonio árabe-cristiano.

Pero no se trata de salvaguardar un patrimonio artístico, considerado desde su lado estético. Se trata de personas, cristianas o no, que necesitan vivir no ahogadas por la intolerancia y el odio, ante la indiferencia de las grandes potencias y la lógica “ilógica” de la guerra y del terrorismo atroz. A través de proyectos de desarrollo sostenible en el Líbano, Siria e Irak, la organización de la Madre Agnès ayuda a personas desfavorecidas. Pero también, con el beneplácito de sus superiores, esta Carmelita fundó el Centro católico de información “Vox Clamantis” en el desierto de Damasco, con el objetivo de ofrecer una acertada información sobre lo que acontece en Siria, y crea el grupo Internacional de Apoyo a la Reconciliación en Siria (ISTEAMS). Algo muy valioso en un mundo de mentiras.

✠ Braulio Rodríguez Plaza  
Arzobispo de Toledo y Primado de España

## UNA ETAPA RECORRIDA JUNTOS

### Escrito dominical, el 19 de junio

Sí, queridos lectores, nuestras parroquias, movimientos, grupos apostólicos de todo tipo van acabando el curso pastoral, y miran ya al verano, que en Toledo nos llega siempre de improviso, con buena calidad de ambiente caluroso. Campamentos, excursiones, peregrinaciones, actividades de tiempo libre se suceden a partir de ahora entre nosotros. Es otro tipo de actividad, pero que tiene en cuenta más lo típico de julio y agosto. Nunca acaba nuestra tarea, pues seguro que si enumeráramos todas las acciones en el verano, tendríamos una considerable proporción de realizaciones en el tiempo estival.

A mí me queda agradecer de corazón cuanto habéis emprendido y realizado en el curso pastoral 2015-2016, gran parte del cual ha transcurrido en el Año de la Misericordia. El Papa Francisco nos ha regalado muchas cosas en forma de documentos, exhortaciones y sobre todo con su persona y sus acciones significativas. El Sínodo sobre la Familia, en octubre de 2015 tras el Sínodo extraordinario celebrado en 2014, fue seguida por la publicación de la Exhortación postsinodal “Amoris laetitia” (19 de marzo de 2016, festividad de san José), un don del Papa a todas las familias del mundo. El texto ha sido presentado en diversos ámbitos diocesanos y es documento que nos indica cómo llevar a cabo hoy la pastoral familiar sin olvidar ninguno de los campos de esta acción pastoral.

A lo largo de este curso, hemos tenido como soporte para nuestra vida eclesial el 4º Programa anual del Plan Pastoral Diocesano 2012-2021, con ese título sugerente “Hago nuevas todas las cosas”, El desarrollo humano integral: la ecología de la persona. Bajo ese deseo de proponer a la sociedad la voz de la Iglesia para promover la dignidad humana; propagar la Doctrina Social de la Iglesia, a través de su difusión teórica y práctica, como instrumento de renovación social basada en los valores del Evangelio; y anunciar la esperanza cristiana en el sacramento de la Unción de los enfermos y ante las injusticias y situaciones de sufrimiento, las distintas comunidades cristianas de la Archidiócesis han trabajado en multitud de acciones, que han surgido de esta Programación anual.

Es difícil resumir la vida de tantas personas que han vivido y están aún viviendo la misericordia de Dios manifestada en Cristo, rostro misericordioso del Padre, en momentos de oración y adoración al Señor, en la celebración del sacramento del perdón, en las distintas acciones de carácter general o local. Distintas Jornadas o encuentros de evangelización y acogida han sido una bendición. Destaco los encuentros en el Instituto de Ciencias Religiosas sobre la Doctrina Social de la Iglesia, los cursos sobre este mismo tema en parroquias y en distintos movimientos o grupos cristianos. También las Cuartas Jornadas de Pastoral. Y las actividades de Domus Misericordiae en la Catedral que ha posibilitado una experiencia gozosa para muchos y en la que muchos han trabajado, poniendo rostro.

Ha habido, por otra, parte muchas gente que, de los distintos grupos eclesiales han participado en Roma de Jornadas del Año de la Misericordia inolvidables y que les han ayuda mucho, sobre todo los encuentros con el Papa Francisco. Un año intenso, en el que hemos querido implicarnos mucha gente de esta Iglesia de Toledo. No quiero olvidar tampoco el Año Guadalupense, abierto el 6 de septiembre de 2015, todavía no finalizado, con sus peregrinaciones continuas de mucha gente; peregrinación o encuentros en la Catedral y los otros santuarios donde se puede ganar el Jubileo de parroquias, arciprestazgos, Cofradías, sacerdotes, religiosos y religiosas. No olvido la emotiva Apertura de la Puerta de la Misericordia en la Catedral el 13 de diciembre; para mí fue un momento denso, a pesar de la debilidad que sentía en ese día. ¡Ah! Muchísimas gracias por cuanto orasteis por mí en esos días de menos salud. Sentí muy de cerca vuestra cercanía y oración.

✠ Braulio Rodríguez Plaza  
Arzobispo de Toledo y Primado de España

## ¿ACABA NUESTRA RESPONSABILIDAD CON VOTAR?

**Escrito dominical, el 26 de junio**

Tenemos el domingo 26 otras elecciones generales, tras el fracaso de los partidos políticos al no conseguir ninguno de ellos ni la mayoría absoluta ni una alianza o pacto para una mayoría suficiente en el Parlamento que surgió de la elección del 20 de diciembre de 2015. Votar en elecciones generales o locales es bueno, pero ¿basta quedarse ahí? ¿por qué con frecuencia pensamos que el único modo que tenemos de vivir en el tipo de sociedad que queremos y de influir en ella es el ejercicio del voto cuando nos toque? No ha cambiado esto, aunque haya nuevos partidos político en el arco parlamentario. ¿No seguimos limitados a unas opciones determinadas de antemano desde grupos de poder? ¿Por qué, si muchos de nosotros apenas tenemos confianza en quienes nos gobiernan, no somos capaces de hacer una crítica, más profunda y más elemental a la vez, de la sociedad en la que vivimos, de sus mecanismos de control, de sus propagandas? ¿Hay realmente debate político?

Una crítica concreta sería cómo es posible que, con las perspectivas de nacimientos que España tiene en el futuro próximo, nadie reaccione contra las leyes del aborto o de la falta de ayudas a familias numerosas o simplemente a aquellas que tienen más de dos hijos. El proyecto *Mater* de nuestra Diócesis, sencillo pero práctico, quiere acoger a aquellas mujeres en riesgo de aborto, o que sufren el síndrome de haber abortado o están solas si deciden no abortar y tener su bebé. Sin duda que el proyecto *Mater* ha tenido un eco grande en la comunidad cristiana en parroquias y grupos católicos. Pero, en nuestra sociedad adormecida, ¿qué reacciones ha tenido? “Son los católicos y sus cosas”, dicen muchos. “Son cuestiones religiosas que no me interesan; además España no es un estado confesional”, dirán posiblemente nuestros gobernantes.

Pero este proyecto *Mater*, como otros que existen en Toledo, por ejemplo, *Red-Madre*, es sin duda una crítica a una sociedad y sus partidos políticos por no ser capaces éstos de conformar una ayuda concreta de bebés de pocas semanas de gestación y deslizarse, por el contrario, al recurso fácil del aborto. Viendo el panorama de una España con una tasa de natalidad incapaz de hacer el relevo de generaciones; viendo el problema de tantos mayores y tan pocos jóvenes que garanticen su cuidado en los próximos años, ¿por qué persiste la defensa a ultranza del aborto como un derecho de la mujer como si se tratara de un logro de nuestra sociedad? Sin duda que el aborto me parece un fracaso de la manera como se afronta en España el tema de la defensa de la vida y de la maternidad, de la que se ufanan algunos partidos políticos; tampoco creo que este tema haya que abordarlo sólo desde la perspectiva económica: que haya más afiliados a la Seguridad Social y así garantizar las pensiones de los ya jubilados. Éste no es un problema pequeño, pero no el más importante.

Lo que hace más pensar es la insensibilidad ante el drama que viven las mujeres afectadas por el síndrome del aborto: quienes han abortado y sufren lo que ellos supone; quienes se hayan solas con su embarazo, abocadas tantas veces a abortar por no saber cómo afrontar el cuidado de una nueva vida engendrada; quienes deciden tener su bebé y no encuentran ayuda en alguien con quien hablar de su decisión y tener la posibilidad de una vida digna y un hogar donde vivir con su hijo.

Cuando hayan sucedido las elecciones al Parlamento y el Senado, ¿habrá representantes con capacidad de ofrecer una solución digna a este asunto del aborto de vital importancia? El aborto contiene, además, una cuestión moral que no es fácilmente desechable para la conciencia humana. Siempre hay esperanza de que las cosas cambien para el bien de la humanidad, aunque tantas veces nos equivoquemos los humanos.

✠ Braulio Rodríguez Plaza  
Arzobispo de Toledo y Primado de España